REFERENCIAS: 2 REYES 2:1-18; *PROFETAS Y REYES*, PP. 167-170.

¡Subió, subió y desapareció!

¿Quieres ir al cielo? ¿Qué quieres ver allí? ¿Qué deseas hacer? Elías también quería ir.



Elías se despertó. Una hermosa sonrisa se dibujó en su arrugado rostro. ¡Hoy es el día! Hoy era su último día en la tierra. Dios se lo había dicho. ¡Hoy Dios lo llevaría a su casa en el cielo!

Elías y su ayudante especial, Eliseo, platicaron.

—Voy a Betel a visitar la Escuela de los Profetas —dijo Elías—. Tú quedate aquí.

Pero Eliseo también sabía que éste era el último día de Elías en la tierra.

—¡Yo no te dejaré! —exclamó Eliseo—. Iré contigo.

Elías y Eliseo iniciaron su viaje. Elías visitó a muchos de sus amigos ese día. Les dijo adiós.

Ya entrada la tarde, Dios le dijo a Elías que cruzara el Jordán. El río era profundo. No había puente. Elías se detuvo en la ribera del río y se quitó su manto. Lo enrolló y golpeó el agua con él. ¡El agua se dividió y hubo un sendero seco para que Elías y Eliseo cruzaran caminando!

—¿Qué puedo hacer por ti antes que el Señor me lleve? —preguntó Elías a su amigo—. Quiero continuar tu trabajo —dijo Eliseo—. Quiero la ayuda de Dios. Quiero que me dé su poder así como te lo dio a ti.

Versículo para memorizar:
"Dios [...] da poder y fuerza a su pueblo" (SALMO 68:35).

Mensaje:
Dios nos da poder.



—Si me ves cuando sea llevado, tendrás lo que estás pidiendo —respondió Elías.

De repente apareció una carroza, tirada por caballos de fuego. La carroza se interpuso entre los dos hombres. Y entonces Elías subió en la carroza y rápidamente fue elevado al cielo por un fuerte viento llamado torbellino.

Elías soltó su manto mientras la carroza se elevaba. Eliseo lo recogió y se quedó con él. Él miraba al cielo. Miraba con la mayor intensidad que podía, pero la carroza de fuego, los caballos de fuego y su amigo Elías, todos desaparecieron.



Eliseo caminó de regreso al río Jordán. Se paró y enrolló el manto de Elías, así como lo había hecho Elías, y golpeó con él el agua. ¡El agua del río se dividió! Eliseo volvió a cruzar el río Jordán caminando por el sendero seco. Ahora estaba seguro de que continuaría la obra de Elías. Eliseo sabía que Dios le daría su poder.

Serviría a Dios, tal como lo había hecho Elías. Durante todo el resto de su vida, fue un siervo de Dios, y utilizó el poder que Dios le había dado para ayudar a otros.



Dios te dará poder a ti también para obedecerlo y hacer el bien todos los días de tu vida.

Para hacer y decir



Sábado

• Lean juntos la historia de la lección cada día de la semana y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

"Dios [...]	(señale hacia arriba)
da	(manos extendidas, luego póngalas sobre el pecho)
poder	(cierre ambas manos, extiéndalas hacia afuera)
y fuerza	(mantenga la mano cerrada y levante el brazo haciendo fuerza para mostrar cómo se levanta el "músculo" del antebrazo)
a su pueblo"	(señale hacia afuera, a los otros)
Salmo 68:35	(palmas juntas; luego abrirlas como si fuera un libro)

Domingo

• Lea 2 Reyes 2:1 al 18. Pregunte: ¿Cómo te sentirías si supieras que hoy vas a ir al cielo?

• Ayude a su niño a compartir hoy con alguien, la carroza que hizo en la Escuela Sabática. (O ayúdelo a dibujar una carroza sencilla.) Anímelo a contarle a la persona acerca del viaje de Elías al cielo cuando le regale su carroza.

• Canten un canto acerca del cielo y agradezca a Jesús por la promesa de un hogar en el cielo.



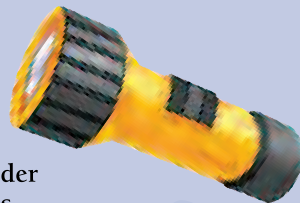
Lunes

• ¿A dónde llevó Dios a Elías? ¿Cómo crees que sería subir con un viento fuerte en la carroza de Dios?

• Sostenga un molinete contra el viento. Utilice un abanico para soplar sobre objetos livianos (papeles, hojas, etc.). Luego trate de soplar canicas o piedras.

Martes

• Juegue el juego de "el doble". Que su niño pida cierta cantidad de monedas. Cualquiera sea la cantidad que el niño pida, dele el doble. Explíquele que dos es el doble de uno. Doble, es dos veces. Ayúdele a comprender que Eliseo quería el doble, del poder que Dios le había dado a Elías.



• Pida a Dios poder para hacer lo correcto; luego agradézcale por ello.

Miércoles

• Compare el poder de Dios con la energía encendiendo y apagando el interruptor de algún aparato eléctrico (licuadora, batidora, etc.). Deje que su niño lo prenda y apague. Luego tome una lámpara de mano (linterna), quite las baterías. Compare esto con la conexión que necesitamos con Jesús para poder recibir su poder para hacer el bien.

Jueves

• Seleccione un punto que quede a 2 ó 2,50 metros de distancia. Pida a su niño que intente saltar hasta ese punto. Después de varios intentos fallidos, pida a su niño que intente una vez más. Cuando salte, levántelo y llévelo al punto señalado. Explíquele que hay algunas cosas que no podemos hacer solos y para las cuales necesitamos ayuda. Pregunte: ¿A quién le pides ayuda cuando necesitas el poder de Dios para hacer el bien?

• ¿En qué necesitas que Dios te ayude hoy? Hable y ore con su niño(a) acerca de aquello en que necesitan el poder de Dios (para obedecer, ser amables, no pegar, etc.).

Viernes

• Durante el culto familiar lean *Profetas y reyes,* página 168 (última línea) y página 169 (terminando en la penúltima línea). Pregunte: ¿Qué pidió Eliseo? ¿Lo recibió? Utilice algunos accesorios para dramatizar la historia juntos.

• Canten: "Maravilloso Jesús" (*Alabanzas infantiles*, nº 57); luego agradezcan a Dios por todo lo que hace por su familia.